

VERE dignum et justum est, aequum et salutáre, nos tibi semper, et ubique grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, aetérne Deus: Qui corporáli jejúnio vítia cómprimis, mentem élevas, virtútem largiris, et práemia: per Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli, cælórúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admítte júbeas, deprecámur, súplici confessióne dicétes:

Ps. 83. 4-5

PASSER invénit sibi domum, et turtur nidum, ubi repónat pullos suos: altária tua, Dómine virtútum, Rex meus, et Deus meus: beáti qui hábitant in domo tua, in sáeculum sáeculi laudábunt te.

A CUNCTIS nos, quæsumus, Dómine, reátibus et periculis propitiátus absólve: quos tanti mystérii tribuis esse partícipes. Per Dóminum.

PREFACIO DE CUARESMA

In verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que, por el ayuno corporal, domas nuestras pasiones, elevas la mente, nos das la virtud y el premio, por Jesucristo nuestro Señor, por quien alaban los Angeles a tu majestad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas también las de los que te decimos, con humilde confesion:

COMUNIÓN

El pájaro halla casa para sí, y la tórtola nido en donde poner sus polluelos; yo, cabe tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. ¡Dichosos los que moran en tu casa! Ellos te alaban eternamente.

POSCOMUNIÓN

Te rogamos, Señor, libres propicio de todas las culpas y peligros a los que nos haces participantes de tan gran misterio. Por nuestro Señor Jesucristo.

PROPRIO DE LA MISA TERCER DOMINGO DE CUARESMA

Ps. 24. 15-16

OCULI mei semper ad Dóminum, quia ipse évéllet de láqueo pedes meos: réspice in me, et miserére mei, quóniam únicus et pauper sum ego. *Ps. 24. 1-2.* Ad te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confido, non erubéscam. *V.* Glória Patri.

QUÆSUMUS, omnípotens Deus, vota humílium réspice atque ad defensionem nostram, dexteram tuæ majestátis exténde. Per Dóminum.

Ephes. 5. 1-9

FRATRES: Estóte imitatóres Dei, sicut filii caríssimi: et ambuláte in dilectiόne, sicut et Christus diléxit nos, et trádidit semetípsum pro nobis oblatiόnem, et hóstiam Deo in odórem suavitátis. Fornicatiό autem et omnis immundítia, aut avarítia nec nominétur in vobis, sicut decet sanctos: aut turpitúdo aut stultilóquium aut scurrílitus, quæ ad rem non pértinet: sed magis gratiárum áctio. Hoc enim scitóte intelligétes, quod omnis fornicátor, aut immúndus, aut avárus, quod est idolórum sérvitus, non habet hereditátem in regno Christi, et Dei. Nemo vos sedúcat inánibus verbis: propter hæc enim venit ira Dei in filios diffidéntiæ. Nolíte ergo éffici partícipes eórum. Erátis enim aliquándo ténebræ: nunc autem lux

INTROITO

Tus ojos miran siempre al Señor, porque él librará del lazo mis pies; mírame, ¡oh Dios!, y apiádate de mí, porque me veo solo y desgraciado. Salmo. A ti Señor levanto mi alma. Dios mío, en ti confío, no quede yo avergonzado. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

Te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, mires los deseos de los humildes, y extiendas la diestra de tu majestad para defendernos. Por nuestro Señor Jesucristo.

EPÍSTOLA

Hermanos: Sed imitadores de Dios, como hijos muy amados. Vivid en el amor, como Cristo nos amó, y se ofreció a sí mismo a Dios por nosotros en oblatiόn y hostia de olor suavísimo. Por tanto, la fornicaciόn y toda clase de impureza, o avaricia, ni se nombre entre vosotros, cual conviene a los santos; ni palabras torpes y necias, ni truhanerías, ni bufonadas, lo cual desdice; sino, antes bien, acciones de gracias. Porque habéis de saber y entender que ningún fornicario, o impúdico, o avaro, lo cual viene a ser una idolatría, será heredero del reino de Cristo y Dios. Nadie os engañe con palabras vanas; pues por tales cosas vino la ira de Dios sobre los incrédulos. No queráis, por tanto, tener

in Dómino. Ut filii lucis ambuláte: fructus enim lucis est in omni bonitáte et justítia et veritáte.

Ps. 9. 20, 4

EXSÚRGE, Dómine, non prævaleat homo: judicéntur gentes in conspéctu tuo. *Ÿ.* In converténdo inimicum meum retrórsum, infirm-abúntur, et peribunt a fácie tua.

Ps. 122. 1-3

AD te levávi óculos meos, qui hábitas in cælis. *Ÿ.* Ecce sicut óculi servórum in mánibus dómínorum suórum. *Ÿ.* Et sicut óculi ancillæ in mánibus dómínæ suæ: ita óculi nostri ad Dóminum Deum nostrum, donec misereátur nostri. *Ÿ.* Miserére nobis, Dómine, miserére nobis.

Luc. 11. 14-28

IN illo témpore: Erat Jesus ejiens dæmónium, et illud erat mutum. Et cum ejecisset dæmónium, locúsus est mutus, et admirátæ sunt turbæ. Quidam autem ex eis dixerunt: In Beélzebub príncipe dæmoniórums ejiat dæmónia. Et álíi tentántes, signum de cælo quærebant ab eo. Ipse autem ut vidit cogitátiones eórum, dixit eis: Omne regnum in seípsum divisum desolábitur, et domus supra domum cadet. Si autem et sátanas in seípsum divisus est, quómódo stabit regnum ejus? quia dicitis in Beélzebub me ejiere dæmónia. Si autem ego in Beélzebub ejiat dæmónia, filii vestri in quo ejiunt? Ideo ipsi júdices vestri erunt. Porro si in dígitó Dei ejiat dæmónia: profécto pervénit in vos regnum Dei. Cum fortis armátus custódit átrium suum, in pace sunt ea, quæ póssidet. Si autem fórtior eo supervéniens vic-

parte con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor. Andad como hijos de la luz, pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad.

GRADUAL

Levántate, Señor, no prevalezca el hombre; juzgadas sean las naciones en tu presencia, *Ÿ.* Mis enemigos retroceden; tropiezan y perecen en tu presencia.

TRACTO

A tí levanto mis ojos, que habitas en los cielo. *Ÿ.* Como los ojos de los siervos están fijos en las manos de sus señores. *Ÿ.* Y como los ojos de la esclava en las manos de su señora; así lo están nuestros ojos en el Señor y Dios nuestro, hasta que se apiade de nosotros. *Ÿ.* Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros.

EVANGELIO

En aquel tiempo: Estaba Jesús lanzando un demonio, el cual era mudo. Y, así que hubo lanzado al demonio, habló el mudo y se maravillaron las turbas. Mas algunos dijeron; Por arte de Belcebú, príncipe de los demonio, expulsa los demonios. Y otros, para tentarle, le pedían algún prodigio del cielo. Jesús, que veía sus pensamientos les dijo: Todo reino dividido en bandos quedará destruido, y caerá casa sobre casa. Si Satanás está también dividido contra sí mismo, ¿cómo subsistirá su reino? Pues decís que lanzo los demonios en virtud de Belcebú. Y si yo lanzo los demonios por virtud de Belcebú, vuestros hijos, ¿por virtud de quién los lanzan? Por tanto, ellos mismos serán vuestros jueces. Mas si con el dedo de Dios lanzo los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado ya a vosotros. Cuando un valiente armado guarda la

erit eum, univérsa arma ejus áuferet, in quibus confidébat, et spólia ejus distribuet. Qui non est mecum, contra me est: et qui non colligit mecum, dispérgit. Cum immúndus spíritus exíerit de hómíne, ámbulat per loca inaquósa, quærens réquiem: et non invéniens, dicit: Revérta in domum meam, unde exívi. Et cum vénerit, invenit eam scopis mundátam, et ornátam. Tunc vadit, et assúmit septem álíos spíritus secum nequióres se, et ingrési hábitant ibi. Et fiunt novíssima hómínis illius pejóra prióribus. Factum est autem, cum hæc diceret: extóllens vocem quædam múlíer de turba, dixit illi: Beátus venter, quæ te portávit, et úbera, quæ suxísti. At ille dixit: Quinímo beáti quæ áudiunt verbum Dei, et custódiunt illud.

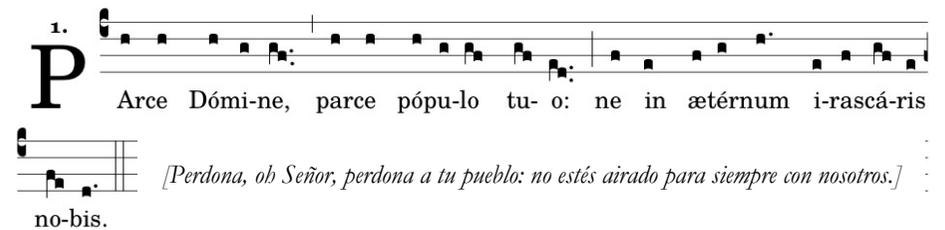
Ps. 18. 9, 10, 11, 12

JUSTÍTIE Dómini rectæ, lætificántes corda, et júdicia ejus dulcióra super mel et favum: nam et servus tuus custódit ea.

puerta de su casa, está seguro todo cuanto posee. Mas si, asaltándole otro más fuerte que él, le venciere, le quitará todas sus armas, en que confiaba, y repartirá sus despojos. El que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, desparrama. Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares áridos buscando reposo; y, no hallándolo, se dice: Volveré a mi casa, de donde salí. Y, tornando a ella, la encuentra barrida y adornada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y, entrando en ella, moran allí; y así, el estado de este hombre viene a ser peor que el primero. Así hablaba, cuando una mujer de en medio del pueblo levantó la voz y exclamó: ¡Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron! Y él dijo: Dichosos más bien lo que oyen la palabra de Dios y la practican.

OFERTORIO

Los mandatos del Señor son justos, y alegran el corazón; sus juicios, más dulces que la miel de los panales. Y tu siervo los observa.

1. 

SECRETA

HÆC hóstia, Dómine, quæsumus, emúndet nostra delícta: et ad sacrificium celebrándum, subditórum tibi córpora mentésque sanctíficet. Per Dóminum.

Te rogamos, Señor, que esta hostia limpie nuestros delitos, y santifique los cuerpos y las almas de tus súbditos, para celebrar el sacrificio. Por nuestro Señor Jesucristo.